



*Pensamos que...*

## OTRO CURSO TERMINADO

Aunque de este 2019/2020 hemos perdido su fase primaveral.

AVANCE SOCIAL ha tenido que interrumpir su actividad de tertulias, conferencias, visitas, etc. ante las limitaciones impuestas por un Estado de Alarma reforzado, que ha impedido la movilidad de las personas, sus reuniones y que está a punto de finalizar al emitirse el presente número de nuestra revista.

Desde las pantallas de **SOMOS**, desde nuestra página de Facebook y desde todos los medios de los que hemos podido disponer, hemos transmitido nuestra postura ante la calamidad que nos ha afectado como nación, la cual no puede ser sino muy crítica con los poderes públicos a la vista de su gestión y de la forma en que ésta se nos ha presentado.

El Gobierno de España, frente a la amenaza, ha mantenido una actitud meramente reactiva, a remolque de los acontecimientos, carente por completo de la proactividad que ha de ser seña característica de toda función de mando. Y no puede alegar que careciera de información para tomar las decisiones adecuadas en el momento oportuno, ya que no le han faltado avisos ni alarmas previas, procedentes tanto del exterior como de órganos que le son propios.

El por qué no supo, no quiso, o no pudo estar el Gobierno a la altura de los acontecimientos, tendrá que explicarlo y, en todo caso, habrá de responder ante el pueblo español y ante la Historia por lo hecho ante una crisis de semejante entidad.

**Sin embargo, mientras ha estado en vigor el Estado de Alarma, sí ha habido algo en lo que el Gobierno ha actuado con precisión y voluntad férrea: aprovechando la situación, ha fortalecido al separatismo, ha introducido en la Administración a su clientela, ha engrasado las puertas giratorias y está poniendo en marcha experimentos sociales de gravísimas consecuencias esperables, apoyado por los medios de comunicación que domina a base de subvenciones. En definitiva, el Gobierno se está apropiando del Estado y no parará hasta completar su faena.**

El transcurso y la vuelta del verano han de proporcionarnos a quienes amamos a España porque no nos gusta, motivos de preocupación por ella y oportunidades de levantar nuestra voz en su defensa.

Ánimo pues y hasta el próximo número.

## Testimonio *por Jesús Heras*

### Carta de una enfermera luchando por los demás y contra el COVID19

Pág. 2



*"Trabajo en un hospital público madrileño, concretamente en la planta de maternidad. Durante el contagio por COVID, todo el hospital se transformó para dar batalla al virus..."*



## Colaboración Doctrina Social Católica en la Edad Moderna (V)

*por Fr. Santiago Cantera  
Montenegro O.S.B.*

Pág. 8

## sumario

3/4 Opinión

5/14 Colaboraciones

15/16 Hemos Leído

17 Historias Bélicas

19 Libros, Cine, etc.

20 Bazar

21 El Puchero de AS

22 La Contra

# Testimonio

## **El testimonio real de una enfermera luchando por los demás y contra el COVID19** *por Jesús Heras*

La carta que publicamos a continuación es el testimonio real de una enfermera que trabaja en un hospital público de Madrid. Vivió en primera persona todo el tiempo que duró el contagio del COVID19. Carmen es una gran profesional con una larga y magnífica trayectoria laboral. Ha querido mantener su anonimato y firma esta carta con su nombre de pila. Carmen es familiar muy directo de un miembro de la junta directiva de nuestra asociación, Avance Social.

Un testimonio real y sobrecogedor, donde Carmen demuestra el gran sacrificio y compromiso de nuestros sanitarios, su valor jugándose la vida y con el riesgo de contagiar al resto de su familia por ayudar a los demás.

Como director de la revista digital "SOMOS" agradezco a Carmen que haya querido compartir en nuestras páginas esta experiencia de vida tan real como trágica y desgarradora. Que el lector saque sus propias conclusiones.

**GRACIAS CARMEN por tu gran labor, compromiso y valentía. Vale Quien Sirve.**

*Trabajo en un hospital público madrileño, concretamente en la planta de maternidad. Durante el contagio por COVID, todo el hospital se transformó para dar batalla al virus.*

*La experiencia fue horrorosa, fue medicina de guerra. Los primeros días no sabíamos a que nos enfrentábamos. Teníamos que vestirnos de diferente manera a la habitual, nos indicaban cómo hacerlo correctamente, aunque al principio los trajes no eran los adecuados. No había para todas y parte del material (sobre todas las mascarillas) nos lo teníamos que llevar a casa y desinfectar con lejía pues no nos aseguraban que al día siguiente tuviéramos para empezar a trabajar.*

*Lo que te encontrabas en la unidad era aterrador, todo a oscuras, sólo se oía las tomas de oxígeno a todo gas, a los enfermos pidiendo ayuda y a los compañeros de turno anterior llorando (nos habían contado que esto era como una gripe).*

*Nadie nos había explicado cómo tratar a esos enfermos que teníamos que hacer ni qué medicación utilizar (los primeros días carecíamos de la medicación y de los materiales necesarios para curar a los enfermos y evitar más contagios).*

*Cuando ibas al pasillo a ver a tus enfermos asignados, te encontrabas con que varios ya habían fallecido, (solo y sin que nadie ni siquiera les pudiera coger la mano) y el resto en condiciones deplorables.*

*Ha muerto mucha gente, en mi cabeza están tantos aquellos enfermos que empeoraban rápidamente, a primera hora podías hablar con ellos, y a las pocas horas habían fallecido, sin poder hacer nada por ellos (las UCIS estaban colapsadas) y sin un respirador les esperaba la muerte.*

*Han sido muchos los que no han tenido ninguna opción de sobrevivir por el colapso sanitario, han muerto solos, sin ningún familiar que los acompañase.*

*Al terminar tu turno, tras 8-10 horas sin poder salir a beber o ir al baño, necesitábamos desahogarnos entre nosotras, nos buscábamos un lugar para llorar y abrazarnos todas juntas, para que ese estrés, tensión y rabia no nos la lleváramos a casa.*

*Ahora que intentamos ir a la normalidad, vemos a gente que no cumple con normativa, van sin mascarillas, no cumplen la distancia social y se aglomeran en las terrazas. Y se nos encoge el estómago pensando en nuevos rebrotes, y la mayoría del personal no está preparado psicológicamente para ello. Aún hoy cuando suena me despertador y tengo que ir a trabajar la sensación de angustia me acompaña.*

*A pesar de ello hemos estado al frente con o sin equipos de protección, sin dar un paso atrás. No es cuestión de demostrar nada a nadie, ha sido una guerra.*

*Como dijo alguien: "Nunca tantos deberán tanto a tan pocos"*

Carmen P.

## Opinión

# De nuestro propio solar no quedaremos fuera (de vilezas e infecciones) *por Fausto Heras*

*“Si quitamos la Comunidad de Madrid (CAM), los datos epidemiológicos de España mejoran bastante... Sin Madrid, España pasaría de ser el séptimo país con más contagios por coronavirus a duodécimo”*

Dicho en sede parlamentaria por Pablo Echenique, partidócrata de Unidas Podemos cuyo sueldo pagamos todos. Un vil cainita el tal Echenique que, téngalo por seguro, no nos dejará fuera de nuestro solar.

Cómo subproducto deleznable de lo mucho que se ha dicho sobre la pandemia del COVID-19 y como consecuencia de vilezas como la que figura en el encabezamiento, ha aflorado en España un fenómeno que, existiendo más o menos larvado en algunas mentes estrechas, permanecía silente: el antimadrileñismo.

Y, por desgracia, era de esperar algo así en el ámbito del dichoso Estado de las Autonomías, cuyas capacidades de gestión de crisis han quedado de manifiesto desde que se vislumbró la amenaza vírica. Los estamentos de poder, central, autonómico y municipal, se han estado tirando los trastos a la cabeza entre sí, sacudiéndose las culpas de los errores y reclamando en exclusiva la autoría de los aciertos. “Y tú más” ha sido la consigna y “balones fuera” la contraseña.

En este ambiente de división, algunos creen egoístamente que, como ya no enferman, tienen derecho a tratar a los demás como apestados y para que no les contagien, piden leyes que restrinjan el derecho a la libre circulación por nuestra geografía. Casi nada. Y como las grandes cifras de infección se han dado en Madrid, en proporción directa a su población y a sus continuas conexiones con el extranjero y resto de España, algunos señalan a los madrileños como peligro abominable.

No es cuestión de hacer valer lo mucho que Madrid aporta al conjunto de España; no es cuestión de pasar factura porque aquí no se pregunta a nadie de dónde viene; no es cuestión de aducir lo que los madrileños contribuimos a la hermana periferia cuando vamos de vacaciones, de puente o de fin de semana. Ni mucho menos es cuestión de ofenderse y pedir la formación de

un esperpéntico partido “nacionalista madrileño”, que hay quien ya lo hace.

El problema es que los provincianos -en el peor sentido de la palabra- que se ponen histéricos y se amparan en el miedo creyendo que les protege, ven la vida a través del prisma limitado de su pequeñez, cuando no de la envidia. Madrid no existe de la misma forma que existen otras queridas y dignísimas poblaciones de España. No es ni mejor ni peor, simplemente es, como decía Antonio Machado, "Rompeolas de todas las Españas".

Aquí puede venir quien quiera, como siempre, aunque, con el miedo que algunos parecen tenernos, tal vez fuera mejor decir "quien se atreva". Y, por supuesto, los madrileños iremos a donde nos dé la gana en el ejercicio de nuestro derecho a la libre circulación por el territorio nacional, el mismo derecho que asiste al resto de los es-



pañoles. Algunos no estamos dispuestos a tolerar que, en la pegajosa y maloliente pugna entre izquierdas, derechas, centros, separatismos y demás ralea, se recurra a la difamación de una ciudad española como Madrid. El solar de los españoles es toda España y ningún industrial del partidismo va a limitar su disfrute a los madrileños, en tanto que españoles, por muchas vilezas que defeque Faltaría más.

## Opinión

# Iglesias, Línea 1, final de trayecto. *por Calatrava*

Defiende unas ideas que ya no se llevan ni en el mango de los paraguas, ha mentido a todos sus votantes sobre su honestidad y principios, a los que acusaba de policía corrupta y represora, los utiliza ahora para custodiar su castillo y evitar "el jarabe democrático" de las protestas ciudadanas, afirmó que solo estaría unos años en la política y ha modificado sus propias normas para perpetuarse en el poder, describió todos y cada uno de los vicios de "la casta" y ahora es él el principal exponente de una casta o nomenclatura o poder establecido o como quieran ustedes llamarle que pueda existir, dijo que no dejarían a nadie atrás, pero arrastra una pesada carga de más de cuarenta mil muertos, muchos de ellos víctimas de una gestión pésima del poder, dijo que no cobraría más de tres veces el salario mínimo, en solidaridad con el ejército de minusmiceluristas, y cobra más de diecisiete veces dicho SMI.

Logros dignos de mención en su puesto de vicepresidente....CERO.

Coordinación y guía de los ministros de "Podemos" en el gobierno....CERO

En fin, de desastre, la presencia de este botarate en el gobierno de España. Sin rumbo, jodiendo todo lo que tocan, como el caso de la industria de automoción o el turismo.

Podría pensarse que está a punto de llegar a su estación terminal, en lo que a su carrera política se refiere.

Pero, ¿será así? O todavía habrá quien siga votándole por aquello tan español de "por ver a este tuerto, me salto yo un ojo".

**Se admiten apuestas.**

Pol. Ind. Los Madroños  
Naves 14-16  
28864 Ajalvir (Madrid)  
Tel. 91 884 43 29  
info@alcamarcarrillas.com  
www.alcamarcarrillas.com

# Alcamar

## ELEVACIÓN



**VENTA | ALQUILER | REPARACIÓN | MANTENIMIENTO**  
**DE CARRETILLAS ELEVADORAS, PLATAFORMAS Y MÁQUINAS DE INTERIOR**

## NEGROS, DISTURBIOS Y PENSAMIENTO ÚNICO

por José Luis Antonaya

Uno de los grandes triunfos que ha conseguido el omnipresente dogma progresista es que el ciudadano occidental se odie a sí mismo y admita este odio como algo normal y positivo. Al domesticado europeo de la posmodernidad se le ha implantado como un chip de los que quiere ponernos Bill Gates, un sentimiento endógeno y un complejo de culpabilidad castrante mediante la manipulación más obscena de todos los medios pedagógicos, industrias del ocio y chiringuitos culturales. Al europeo, sobre todo al español, se le ha hecho avergonzarse de su Historia, de sus logros tecnológicos, de su cultura, de su patriotismo, de su tradición espiritual, de su herencia étnica y de su misma existencia. Desde las películas, series y libros hasta los planes de estudio, pasando por cualquier pesebre de pan y circo cultural, deportivo o musical, al europeo, sobre todo al español, se le convence de que ser blanco es una lacra por la que hay que pedir constantemente perdón. Pedir perdón a los africanos por haber levantado catedrales góticas mientras ellos no pasaban de las chozas de adobe. Pedir perdón a las tribus amerindias por haberles privado de sus costumbres ancestrales como el canibalismo o los sacrificios humanos. Pedir perdón a los musulmanes por habernos opuesto a que nos invadieran en el 711 y haberles expulsado de nuestra tierra tras ocho siglos de lucha. Pedir perdón a los hebreos por haber legislado, desde la época visigoda contra la usura y por haberles expulsado en 1492. O por cuestionar sus leyendas negras y demás victimismos de obligada creencia. Y así sucesivamente. La idea que se graba a fuego en el cerebro de los europeos desde la infancia es simple: Ser blanco es malo. Ser moro, negro o amerindio es bueno. A partir de ahí se entiende todo ese grotesco carnaval de las películas políticamente correctas en las que personajes como Julio César o el Rey Arturo son encarnados por actores negros. Todo esto sería risible si no fuera tremendamente efectivo como técnica de ingeniería social. Y si no sustentara la hipocresía tóxica del pensamiento progresista. Cuando el progre se opone históricamente a que se utilice el término "negro" para designar a los negros es porque, en el fondo de su infantilizado y sectario cerebro, subyace la idea de que el negro es inferior y, por tanto, hay que protegerlo. Resulta revelador el celo con el que los creadores de opinión oficiales ocultan y deforman la manera en la que el hecho racial es asumido por cosmovisiones opuestas a la suya. Les aterra que alguien señale que, en estas cosmovisiones, -hoy presentadas como el colmo de todo lo malvado sin mezcla de bien alguno- el hecho racial se asumía, a diferencia del progresismo actual, sin mojigaterías y sin la discriminación hipócrita de las sacrosantas democracias liberales. Al progre no le gusta que nadie repare en el hecho de que, por ejemplo, el campeón olímpico Jesse Owens, cansinamente presentado como símbolo antinazi, reconocía públicamente que un judío en la Alemania de 1936 tenía más derechos que su madre en los Estados Unidos de la misma época. O que en la España de los años sesenta, un chaval de la provincia de Guinea Ecuatorial se encuadraba en

en la OJE sin que se le tratase de forma distinta a cualquier otro muchacho español.

Eso, en la época en que los Estados Unidos, abandonados de la democracia y vencedores del Eje, prohibían a los negros sentarse en los autobuses o comer en los restaurantes para blancos. O que, en la Italia de Mussolini, los balillas de Abisinia marchaban ante el Duce en pie de igualdad con sus camaradas italianos. Lejos de esta forma natural y sin complejos de afrontar y asumir el hecho racial, el progre cree que llamando "afroamericanos" a los negros, es como si estos se volviesen de pronto más listos, más civilizados y oliesen mejor. Igual que el feminismo más delirante ha convertido a la mujer en una especie de hombre inferior, el dogmático y canónico antirracismo de la progresía más recalcitrante, convierte al negro en una especie de blanco inferior al que hay que compensar en esa inferioridad. Esa esquizofrenia paranoide inherente al pensamiento progresista que Orwell definió tan certeramente como "doblepensar" encuentra su plasmación más evidente en la doble vara de medir ante cualquier delito en función de la raza de quien lo ha cometido. Al progre, a pesar de sus histéricos y fariseos aspavientos, en el fondo se la traen floja principios jurídicos básicos en cualquier sociedad civilizada. De igual forma que las leyes de "violencia de género" se pasan por el forro la presunción de inocencia y la igualdad ante la ley, también la consideración social de cualquier hecho varía fundamentalmente según la raza de sus protagonistas. Recientemente, en Estados Unidos ha muerto un individuo debido, presuntamente, a la brutalidad policial. Esto de la brutalidad policial es algo lamentablemente, bastante usual en aquel país. -Y en éste, dicho sea de paso. Sólo hay que ver el "exceso de celo" con el que las fuerzas del orden reprimen las manifestaciones pacíficas frente a la sede del partido en el poder-. Pero eso es otra historia. En todas partes cuecen habas y todos los gatos son bonitos. Volviendo al país de las barras, el napalm y las estrellas, la muerte del individuo en cuestión ha desatado una ola de protestas vandálicas, saqueos y disturbios con los que la comunidad afroamericana suele celebrar cualquier cosa, desde triunfos deportivos a, como en este caso, una muerte a manos de la pasma. Y es que, naturalmente, el individuo fallecido, era negro. A la indignación de los negros que, en el ejercicio legítimo de sus derechos civiles y de sus costumbres ancestrales, saquean tiendas y roban móviles de última generación, se une alegremente toda la intelectualidad progresista que necesita demostrar de forma compulsiva su solidaridad con los morenos. No vaya a ser que alguien dude de su antirracismo militante. O de su racismo antiblanco, de su endofobia enfermiza y de su sectarismo hipócrita y ramplón.



## Colaboración

# Pedir perdón...¿Quién y a quién?

por Francisco Núñez Roldán

No sólo en todas partes cuecen habas, sino que ya se destaca el país patriarca en la insidiosa e hipócrita estupidez de que alguien que no ha hecho nada pida perdón a otro al que no le han hecho nada, pero a lo mejor se lo hizo el tatarabuelo del otro al bisabuelo de aquél. Qué fácil y barato quedar bien ahora, una vez que al burro muerto la cebada al rabo. Hay que ser un perfecto imbécil o un interesado pillo para fomentar esos perdones fantasmales, producto de un bilioso complejo de culpa que por otra parte nada arregla respecto al pasado, sino que reaviva desproporcionada y sesgadamente odios y revanchas que no existirían ya de no haberse reinventado. El animal humano puede llegar a ser así de estúpido y jactarse de que disculpándose ante él se clausura una inventada deuda que en realidad se saldó de forma pretérita e inamovible.

Viene todo esto al requetemisero proyecto de quitar de su emplazamiento la estatua del general confederado Lee, con motivo de los biliosos conflictos aparecidos tras la muerte de un negro por un policía blanco. Es de suponer que tras ello vendrá eliminar no solo las estatuas de Jefferson Davies, el presidente sudista, sino de los generales Jackson, Longstreet, Watkins, entre otros. Y no tengo duda de que destruirán todos los ejemplares de la insuperable Historia Militar de la Guerra Civil, que escribió el también confederado general Evans.

Estados Unidos llevaba convirtiéndose con tesón en la reserva de la corrección política mundial, y han sido los últimos disturbios los que han llegado a la negación de su pasado incómodo a su más alto grado, inclinando al sórdido buenismo de los demócratas a eliminar los vestigios que había en honor a los soldados que hace cinco o seis generaciones no fueron unos monstruos, sino que lucharon por lo que creían justo. Imagino que además todas las placas que conmemoran el nacimiento o alojamiento de los militares sudistas, que son muchas, serán eliminadas, así como los textos que escribieron los perdedores quedarán fuera de bibliotecas y librerías. Claro, y así no habrá ocurrido la guerra de secesión. Fácil. Ya he comentado alguna vez la cicatera, ladrona y cobarde postura de la llamada memoria histórica en España, donde se quita la placa franquista del pantano, pero se sigue utilizando y aprovechando el pantano, se eliminan los emblemas del edificio que sea, pero se sigue usando el mismo, lo que



muestra el buen hacer que hubo en su momento. Y así. Porque pedir perdón cuando han pasado cinco generaciones, o cincuenta, es ruin y falso a más no poder. El mismo Vaticano pidiendo disculpas a estas alturas por la condena a Galileo. Qué ridiculez, ahora que el poder civil le quitó por fin a la Inquisición la potestad de matar, ahora que la investigación, no los templos, ha avanzado hasta dar soberadamente la razón al astrónomo condenado...

Por mi parte, aún estoy esperando que el gobierno tune-cino pida perdón por la destrucción de Sagunto por los cartagineses, y que el italiano se disculpe ante la corporación municipal de Soria por la destrucción de Numancia, faltaría más. Asturias, Cantabria y León creo que también aguardan mancomunadas excusas por las destructivas guerras de conquista de Augusto, que arrasaron numerosos poblamientos de gentes que se negaban a que los romanos les hicieran más felices. Hoy son solitarios cerros aterrizados donde la bota de este excursionista da a veces con un fragmento de cerámica ibera, ocre y crema, quién sabe si

## Colaboración

# Pedir perdón...¿Quién y a quién? *por Francisco Núñez Roldán*

secuela de aquellas injustas guerras por las que, insisto, aún estamos esperando disculpas. Y no vean con qué satisfacción recibiría yo la noticia de que los gobiernos de Turkmenistán, Kazajastán y Uzbekistán piden perdón a Europa Oriental por las invasiones mongoles y tártaras. Lo cual incluye como culpables a Mongolia y a la región ahora china del Sinkiang, entre otras, cual cuna de aquella horda que asoló medio continente sin aportar aspecto civilizador alguno. Y, para terminar, ¿para cuándo las disculpas de la invasión napoleónica que causó una espantosa mortandad y desolación, y cuyas cínicas rapiñas aún adornan museos, palacios y domicilios extranjeros como impuesto revolucionario por hacernos más justos y equitativos?

En fin, no es imaginable la catarata de perdones y perdoncitos, facilísimos ahora todos de pedir, por gentes que en el momento de los hechos hubiesen hecho exactamente lo mismo que hicieron los ofensores. Porque ese es el cínico silogismo de los impunes implorantes, pretender que ellos son los buenos en igualdad de condiciones, los que vienen a arreglar el desaguisado que otros seres malvados realizaron pero que ellos van a compensar. Falsa y miserable manera de querer arreglar lo que ya no solo no

tiene arreglo, sino que fue así porque el hombre era entonces así, los valores eran entonces así, y querer abolirlos desde nuestro presente supone una superchería soberana, aparte de un completo desprecio a la labor de esos lejanos ofensores, cuya actividad, nos guste o no, fue la que originó el mundo de hoy, ese que quiere hacer la cabriola de haber sido bueno cuando ni se podía ni se sabía ser. El perdón, de pedirse, y de aceptarlo el ofendido, solo puede y debe pedirlo quien hizo el daño a quien se lo hizo. En España, por ejemplo, tenemos una gran ocasión: los etarras a los huérfanos y viudas de sus víctimas cobardemente asesinadas. No vale que, dentro de varias generaciones, de seguir existiendo el gobiernito vasco, se arrogue una petición de perdón por lo que él no hizo, dirigido además a quien ya no habrá sido víctima.

No hay amor a los desvalidos pretéritos, a los injustamente oprimidos de antaño. Derribar estatuas, borrar escudos, pedir perdones a toro pasado tiene la peligrosa e interesada intención de querer mutar lo lejano con el espúreo propósito de ahorrarlo a los intereses de nuestro presente. Repásense "1984", de Orwell. En nuestras condiciones españolas actuales, da miedo por su lucidez.

# ¡APUNTATE A NUESTRO CANAL DE TELEGRAM!

Búscanos en  
**Telegram**



[t.me/avancesocial](https://t.me/avancesocial)



Asociación Cultural  
**avance SOCIAL**  
Reiniciemos España



## Doctrina Social Católica en la Edad Moderna (V)

por Fr. Santiago Cantera Montenegro O.S.B.

### Humanistas cristianos

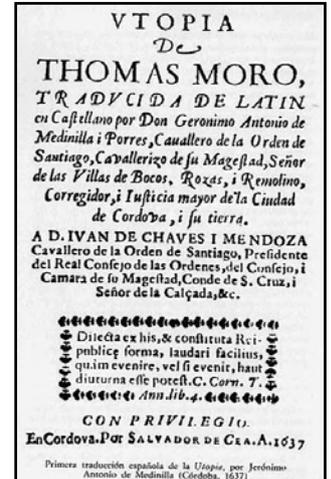
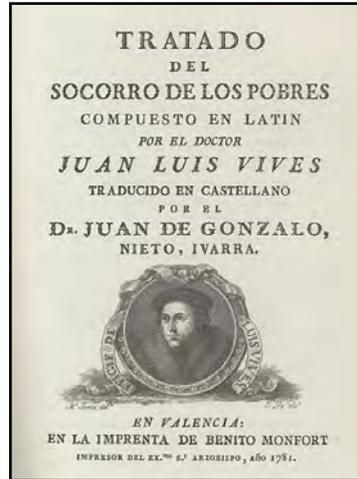
En los siglos XVI y XVII, otros autores católicos humanistas plasmaron por escrito sus puntos de vista sobre la organización política, económica y social, como el español Luis Vives (1492-1540), el inglés Santo Tomás Moro (1478-1535) y el dominico italiano Tomás Campanella (1568-1639), si bien el pensamiento de todos y cada uno de ellos al respecto no estaba tan directamente en línea con lo que podemos considerar la doctrina católica del momento, sino que era más personal.

En unos tiempos en los que la nueva economía mercantilista estaba produciendo un aumento del número de pobres, a la par que el humanismo renacentista y las tendencias antropocéntricas reducían más o menos notablemente la visión cristiana de los pobres que había imperado durante el Medievo, es significativo el pensamiento de Luis Vives, que en 1526 publicó en Brujas (ciudad eminentemente comercial) su libro *De subventione pauperum*, donde atacaba tanto a ricos como a pobres y establecía las bases de la implantación de una asistencia estatal que controlase el fenómeno de la pobreza.

### Las utopías cristianas del siglo XVI: autores y realización

En cuanto a Moro, canciller de Enrique VIII y finalmente sentenciado a muerte por su oposición al divorcio de éste y al posterior matrimonio con Ana Bolena, en su *Utopía* criticó duramente las injusticias sociales causadas en Inglaterra por el desarrollo abusivo de la ganadería lanera, que iba en detrimento de la agricultura y de los campesinos, y en la segunda parte de la obra propuso un modelo ideal de Estado, consistente fundamentalmente en una comunidad de bienes asentada sobre raíces que en su esencia eran cristianas y que nada tendría que ver con el futuro comunismo marxista. Campanella, en fin, inspirándose sobre todo en Platón y también en principios cristianos, en su *Ciudad del Sol* sostuvo otro modelo ideal de Estado comunista, menos humano y cristiano que el de Santo Tomás Moro y más impregnado de elementos naturalistas y casi neopaganizantes.

En este marco hay que situar las "Reducciones" o misiones de los jesuitas, en especial las que se establecieron en las zonas habitadas por los guaraníes del Paraguay y de otras regiones aledañas en los siglos XVII y XVIII. Fueron un intento de llevar la utopía a la realidad (se fundamentaban en parte en libros como la *Utopía* de Santo Tomás Moro), con un régimen comunal-paternalista de signo cristiano. Se trataba de concentrar a los indígenas en "reducciones" para promover su evangelización y atraerlos a la vida civilizada y se logró con gran éxito. La estructura



de estas poblaciones se llevó a cabo según el modelo de las ciudades españolas de su tiempo y con las nuevas ideas urbanísticas renacentistas de cuño grecorromano que España plasmó en América: ciudades ordenadas en damero o plano reticular.

Según una fórmula trinitaria, cada "reducción" distribuía las tierras en tres partes: el *Tupambaé* o "posesión de Dios", sostenido comunitariamente en régimen de trabajo cooperativo varios días a la semana para destinar sus beneficios a la manutención de la iglesia, de los asilos de viudas y huérfanos, granero común, colegio, etc.; el *Tavambaé* o tierra comunal, también cultivada de forma cooperativa para pagar los tributos reales y mantener las estructuras locales (talleres, hospedajes, caminos, medios de transporte y herramientas); y el *Avambaé* o propiedad privada de cada indio y su familia (hogar, chacra y yunta de bueyes; las semillas las proporcionaba el *Tupambaé*). Después de la cosecha comunitaria se hacía un reparto equitativo, con entregas periódicas cada dos meses para evitar la mala administración a la que estaban acostumbrados entonces los guaraníes. Bastantes "reducciones" llegaron a contar además con una importante cabaña ganadera. La jornada laboral no excedía de las seis horas, partidas por el descanso, la música o los juegos comunitarios. Y sin embargo, el rendimiento era muy elevado. Los corregidores (cargo ejercido por cinco años) y los alcaldes y otros miembros del cabildo municipal o ayuntamiento (elegidos por la comunidad cada año) eran indígenas subordinados al "rector" jesuita, función que propiamente se desdoblaba en el *Pai Mini* o doctrinero (al frente de lo espiritual) y el *Pai Tuya* (administrador de lo temporal). A los indios se les proporcionaba formación religiosa, cultural (por ejemplo, organizaron coros y orquestas de instrumentos con gran éxito), profesional e incluso militar.

# Nostalgia de las montañas

por Diego Fdo. Cámara López

La palabra "recordar" se deriva del sustantivo latino "cor" (corazón) y significa "volver a pasar por el corazón", es decir, traer de nuevo a la existencia. Enfrente de mi cama tengo colgados de la pared un piolet de madera que usaba hace ya 40 años, una foto de las montañas del Atlas tomada desde la cumbre del Magoum, y un pequeño lucero que me ilumina en la oscuridad. Forman parte de lo que amuebla mi mundo interior, y como es natural me sirven a menudo de puntos en que fijar mi reflexión, son como "vías de escape" de lo cotidiano, de lo prosaico, y no digamos ya del confinamiento producido por el maldito Covid-19 o coronavirus que a todos casi seguro nos ha hecho perdernos algún proyecto ilusionante. Me escapo por tanto un rato para reseñar mentalmente algún aspecto sobre el mundo de las montañas, precisamente ahora que sentimos más añoranza de lo que con ellas compartimos, pues quedaron apartadas físicamente de nuestro alcance por un tiempo, y la nostalgia al fin y al cabo es una pena mitigada que sentimos por algo especial ocurrido en el tiempo, que nos agrada traer de nuevo con nuestro recuerdo; tiene por tanto un sabor agrídulce y es un sentimiento digno de tener en cuenta al formar parte de nuestra condición humana.

Todos los que hemos tenido el privilegio de "hacer montaña", que no es lo mismo que estar en la montaña, hemos corrido riesgos, y es muy posible que hayamos sido testigos e incluso partícipes en algún accidente de mayor o menor gravedad; lo asumimos porque es consustancial el peligro con la aventura, y cuánto mayor es ésta, mayor será aquél. Así ha ocurrido y seguirá ocurriendo desde que el hombre se empeñó en llenar los espacios vacíos que había en los mapas. Dejando aparte la "prehistoria" en que las montañas se vincularon (y ocurrió en todas las culturas de todo el globo) con lo místico, lo religioso o lo mitológico, constan documentadas ascensiones como la de Francesco Petrarca al Mont Ventoux en 1.336, aunque se realizan ya de forma más frecuente a partir del siglo XV. Comenzamos subiendo por motivos siempre prácticos, fuese para cartografiar, analizar minerales o plantas, abarcar nuevos territorios, o incluso por necesidades bélicas, y así fue el caso de la ascensión realizada por el español Diego de Ordás al Popocatepetl de 5.452 mts., (la cumbre entonces tenía unos doscientos metros menos de altura) hace ya más de medio siglo, en 1.519, en busca del necesario azufre para la fabricación de pólvora, y que se considera el primer caso de montañismo con dificultad relevante, en verdad toda una hazaña para su época. Famosas son también algunas historias de lo ocurrido durante las dos guerras mundiales en los Alpes y en Dolomitas que obligaron a la instalación de

---

**"Hay que sentir el pensamiento  
y pensar el pensamiento"**

M. de Unamuno

---

numerosas *vías ferratas*, algunas de las cuáles se siguen usando. El interés práctico por la actividad montañera no ha desaparecido, pero la profesionalización moderna deja holgura para que sean muchos los que asumen el riesgo sin contrapartida material alguna, por el mero hecho de conseguir una satisfacción personal, teniendo su origen en las ascensiones ocurridas en los Alpes a partir de finales del siglo XVIII, y siendo su hito más señero la ascensión al Mont Blanc el 8 de agosto de 1.786 por Balmat y Paccard. Así recoge A. Monglout los ideales que motivan a recorrer de esta forma desinteresada las montañas: "*..alegría del descubrimiento, iniciación en un mundo desconocido, gusto por el riesgo, pasión por vencer las dificultades, belleza de un paisaje y mezcla de emoción y serenidad*".

Lo que sí resulta chocante y paradójico es que cuando asistimos a alguna conferencia o leemos algún libro sobre un personaje de la montaña, oigamos precisamente a *famosos* de este mundo concretar hasta el paroxismo los resortes que les movieron para batir tal o cuál récord. No niego que sean ciertos tales ideales, pero a veces hay que advertir que no todo es "pureza del ideal alpino" en sus decisiones, ya que la montaña o el mundo relacionado con ella se convirtió en su medio de vida, además de ser también su modo de vida, acorde con su forma de pensar. No hace falta esforzar la mente para poner ejemplos pues hay muchos y muy conocidos, pero siendo compatibles ambos aspectos, no cabe duda que han de relacionarse para analizar de forma ponderada cualquier actividad que se realice por estos afortunados que pueden dedicarse plenamente a lo que les gusta, y sobre todo la actitud que adopten hacia los demás.

Y digo lo anterior, porque ocurre con facilidad algo que sí encuentro rechazable por injusto. Bastantes de estos personajes, que lo son con merecimiento casi siempre (todos tenemos nuestro *ego* que nos gusta alimentar), y con mucha frecuencia ya veteranos, se permiten criticar la forma en que antes que ellos, pero sobre todo después de ellos, se ha ascendido a una cumbre, desprestigiándola por el comportamiento de las personas, o bien por la utilización de ventajas técnicas en comparación con las que en su momento usaron, es decir, que la aventura, el riesgo y

# Nostalgia de las montañas

por Diego Fdo. Cámara López

la ética de la escalada termina justo en el talón de sus botas: *la forma en la que he subido es la auténtica*, parecen decir, pero olvidan que cuando emprendieron su ascensión utilizaron lo más avanzado que encontraron, como parece que es lo lógico por otra parte, y que también harán lo mismo los que les sigan. Así subir al Aneto, al Mont Blanc o al Everest ya no tiene ningún mérito, y no digamos si el que sube lo hace con guía o por *la ruta normal*.

El montañero lleva dentro el reto, que en sí mismo es intemporal. El esfuerzo es algo insustituible y el miedo en momentos delicados, ante la incertidumbre, ante la inseguridad, es irrenunciable e intransferible. Y esas emociones y reflexiones son las que hacen única la ascensión para cada individuo. Ellos se movieron en una época determinada y cada cuál vive en la suya propia, pero eso no rebaja el nivel del sufrimiento y la intensidad del gozo de la superación. Desde que surgió el montañismo se llega por distintos medios al pie de la montaña (puede que caminando antes, luego en camión, teleférico o en avioneta quizás ahora), los campamentos de altura son cada vez más cómodos, los equipos y materiales pesan menos, las texturas de la ropa son mejores, se conoce el tiempo con mucho mayor adelanto y precisión, los medios cartográficos y de comunicación han devenido hasta llegar casi a la perfección, y el uso de drones para rescates o para "simple" colaboración es ya más presente que futuro. Sin embargo estos cambios para nada significan que los jóvenes que empiezan a notar el efecto de la adrenalina en una arista del Pirineo, por "fácil" que sea, no sufran la transformación y la misma emoción de los que les precedieron hace ya muchos años. Fundamentalmente la montaña es una superación individual e interior que desborda el aspecto físico, es algo muy íntimo, aunque compartir el calor de tus camaradas de cordada o de vivac sea impagable. Lo que en ella se vive queda grabado en nosotros de forma casi indeleble, formando parte de nuestro acervo sentimental y de nuestra memoria, y salvo excepciones, siempre tiene ribetes emocionantes y positivos, porque la naturaleza hace que desechemos cuanto antes lo que nos incomoda y desagrada.

La nostalgia y la memoria de las cumbres ascendidas, y con mayor énfasis, de las ascensiones a las cumbres, de las retiradas, de los peligros acontecidos, es siempre personal, nunca colectiva, y es distinta en función de la personalidad de cada uno y de las circunstancias que nos han rodeado. Cuando se consigue llegar a la cima se podrá sentir felicidad, simple satisfacción, angustia por el descenso que espera de inmediato, desasosiego, varias cosas a la vez..., o simplemente nada. Es cierto, sí, que existe la "memoria colectiva", pero además de ser imperfecta



porque tiene una panorámica exterior y alejada, con el tiempo se degrada y puede ser manipulada por intereses espurios, hasta llegar al maniqueísmo una vez que se tami-za con la visión exclusiva del ahora. El espíritu del montañero tiende a la soledad, y es el que nos hace sentir nostalgia y amor por "nuestras montañas" y a ser auténticos, uno mismo, cuando nos vemos en su mundo. De ahí la imprudencia que se comete, cuando no sea intencionada, de levantar muros sociales o trazar líneas rojas para comportamientos que cada persona recuerda de forma especial y única. La montaña no deja de ser otro espacio para desarrollar nuestra plena humanidad, una actividad socialmente educadora pero sobre todo trascendente en lo personal, y de ahí también la importancia que tiene la elección del compañero que ha de afrontar contigo lo que ha de llegar y en el que se ha de depositar nada menos que toda nuestra confianza.

Pero por supuesto que no todo es subjetivismo. Lo dicho es con total independencia de que sea conveniente e incluso necesario saber con la mayor precisión posible el grado de dificultad de la pared escalada o por escalar, de la inclinación del nevero, de la altitud, de la velocidad del viento, de la intensidad de la borrasca o de las características del material que hemos de llevar, es decir, de los parámetros objetivos que condicionan el esfuerzo del alpinista para analizar la preparación técnica y física, porque al fin y al cabo dichas circunstancias son las que delimitan el terreno de juego donde se pone en riesgo la vida.

# Colaboración

## *Nostalgia de las montañas* **por Diego Fdo. Cámara López**

En la montaña al menos, la experiencia solo se obtiene a través de un proceso de decantación, se consigue con la urdimbre de nuestros sentimientos o sensaciones y nuestros conocimientos, recogidos en el transcurso del tiempo, y modulados adecuadamente por nuestra inteligencia, nuestros sentidos y nuestros *ultrasentidos* (la intuición, los actos reflejos). Las vivencias que ya tenemos asumidas son la base de nuestra nostalgia, que a través de una evocación positiva de lo ocurrido nos sirve como otro acicate para plantearnos nuevos retos.

Espero que algo de lo que habéis leído os haya resultado de interés, y con eso estaré satisfecho, ahora vuelvo a coger mi libro y a perderme en busca de llevar mi recuerdo y mi nostalgia hacia algún otro horizonte con la debida pausa y sosiego. Vuelvo a guardar silencio, pues como dice Don Enrique Rojas, *en el silencio están almacenadas todas las palabras*.



**El Correo de España**

Las mejores noticias en tu correo.



**Escúchanos**

**RADIO**

**ya**

.es

**www.radioya.es**

## Reflexiones para una España mejor *por Jesús Martínez Martínez*

Estamos viviendo un momento de especial preocupación, porque vivimos en una sociedad en conflicto no solo en España, también en Europa, convirtiéndose en un problema mundial. Si en algo se caracteriza la sociedad actual es la de ser enormemente conflictiva, a la que ahora hay que añadir la pandemia originada por el COVID19, a la que no hare más referencias.

En España hay factores que amenazan seriamente la gobernabilidad. Basta mencionar el fenómeno de los independentistas y el fenómeno de la corrupción tan extendido. Hay conflictos de Es-



tado, en el Gobierno, en la política, en la sociedad, en la empresa, en la educación, en la familia y en las personas, cuyos efectos se manifiestan de forma diferente. Ante esta situación, podría sonar como idealista, aunque cierta, aplicada a la sociedad de hoy la conocida definición de San Agustín: "Pueblo es el conjunto multitudinario de seres racionales asociados en virtud de una participación de las cosas que aman". Parece que este maravilloso ideal se disuelve en la cantidad de conflictos que cada día aparecen en la sociedad actual. Ideal que habría que ayudar a

rescatar para que pueda responder a las necesidades del pueblo que la integran. Propongo como primera reflexión: ¿Cómo rescatar el amor a España?

La política debería preocuparse de buscar el bien común. Tan lógica meta, nos ofrece unos contrastes alarmantes en la sociedad española, pues desafortunadamente hoy la prosperidad de la nación se mide más en términos financieros y contables que éticos.

A tal desviación del fin querido por la política, contribuye la dictadura del libre mercado que se ha convertido en una especie de mandato constitucional en cabeza de la Organización Mundial del Comercio. Esta dictadura, que ejerce, paradójicamente dentro del sistema democrático, abre las puertas a la inquietud social. Por ello, la política por su propia esencia de búsqueda del bien común a través del ejercicio del poder, debe ir más allá de la economía. Aquí surge otra reflexión ¿Cómo rescatar la ética?

Otro aspecto que quisiera señalar es que la política y los gobiernos están en serio déficit con las necesidades prioritarias de la sociedad, y eso nos lleva a que la ciudadanía se sienta engañada. Las movilizaciones políticas de diversas banderas partidistas o de grupos sociales afectados, están a la orden del día, y son fuentes de perturbación permanente. De ahí que no nos resulte extraño que, por ejemplo, un movimiento como los indignados surgido en Europa en años recientes, se implante en España, como Podemos, con una enorme aceptación popular consiguiendo un importante número diputados y gobernar en las ciudades más importantes de España en su primeras comparencias a las elecciones generales y a las municipales, y aunque en las últimas elecciones han bajado considerablemente han logrado formar un Gobierno de coalición con los socialistas, y aquí tenemos otro tema para reflexionar ¿Cómo combatir el populismo?

En cierta manera en nuestra sociedad es evidente el fracaso de las ideologías que han inspirado la política en el mundo en los dos últimos siglos : La teoría de la liberación surgida en la revolución francesa, el marxismo en sus diferentes fuentes de socialismo y de comunismo, el capitalismo que domina el acontecer político en buena parte de las sociedades actuales, penetrando con fuerza en los últimos años en la ideología de la globalización, que se presenta como el tren de la victoria, como gran fuente de soluciones, quedando subordinada la persona al Estado, al punto de desnaturalizarla como decía San Juan Pablo II : corremos el riesgo de que se convierta en una " nueva forma de colonialismo ".

## Reflexiones para una España mejor *por Jesús Martínez Martínez*

Por todo ello, no es extraño que todos los aspectos mencionados produzcan un profundo desencanto frente a las ideologías políticas vigentes. No podemos olvidar que hay dos fenómenos que ofrecen como dos cánceres que radicalizan los problemas y la inconformidad en forma que amenazan directamente la gobernabilidad del Estado y sus instituciones: Los separatismos y la corrupción. Sus dimensiones están poniendo en vilo la seguridad de la nación, su credibilidad y fortaleza. Este drama afecta a cada uno de los ciudadanos en su búsqueda inevitable del bienestar y su calidad de vida. El hecho de que la mayoría de la gente piense ante todo en el éxito como algo ligado a la seguridad material refuerza, una vez más, el predominio de lo económico sobre la política.

Ahí la persona es la gran perdedora. Hay una situación que arranca del predominio del tener sobre el ser, en una palabra, el materialismo, a cuyo amparo se cultiva el individualismo, con el olvido de lo colectivo, lo que deriva en el relativismo ético, en la violencia y en la anarquía social. Aquí tenemos otro tema para reflexionar ¿Cómo se consigue recuperar el interés por lo colectivo?

En general, se recorta el ámbito de acción de las personas, se empobrecen las relaciones sociales, se afecta a la identidad cultural, al patrimonio y al civismo, la discusión de la historia (triunfando la mentira sobre la verdad), las tradiciones culturales, los valores religiosos, todos ellos referentes importantes que ofrecen a la persona una orientación sobre su conducta. Las personas se vuelven vulnerables a la vida fácil, a la renuncia del sacrificio, y a la falta de ciudadanía participativa y comprometida con el bien de España. Y lo que pervive de la moral, se torna algo confuso, en cuya interpretación juega un papel desorientador los medios de comunicación, que ejercen una especie de hipoteca sobre la sociedad. Se abandona la formación moral del individuo y su plena inserción en la sociedad. Y la sociedad que no puede existir sin familia y sin personas que puedan desarrollarse íntegramente, se convierte en una inmensa caravana de solitarios que no va camino de ninguna parte.

España necesita una sociedad civil fuerte y operante para restaurar la necesidad de la política y lograr hacer auténtica comunidad humana. Una sociedad humanizada se forma cuando las libertades individuales se sujetan al común bienestar de los hombres y cuando se respeta el orden natural y se busca la perfección social con esos límites. Aquí tenemos otro tema para reflexionar: ¿Cómo respetar la política en la sociedad actual?

La sociedad se realiza en las instituciones: la familia como primera escuela de solidaridad; las empresas como ámbitos necesarios



para impulsar la economía y la productividad; las instituciones educativas necesarias en la formación para el trabajo productivo y también para la vida social; las instituciones asistenciales o culturales, que cumplen objetivos complementarios e imprescindibles; las instituciones políticas y jurídicas que obran con autoridad reguladora de las diferentes instancias.

Para que las instituciones orienten de verdad su actividad al bien común, no a los intereses particulares, deben acatar una ley común, deben poseer tareas comunes, ofrecer resultados comunes y tener una vida de relaciones comunes. Una de fortalecer las instituciones es teniendo claro que la política es para servir a la sociedad no para servirse de ella. Que su acatamiento viene dado por la ética que despierta la virtud de la obediencia de los gobernados, como fundamentaba Aristóteles: el deber de la obediencia a la ley.

Hay que rescatar la política que hunde sus raíces en la naturaleza humana, que sigue una regla de conductas esenciales inscritas en el ser, que no dependen de las variables circunstancias de las ideologías políticas o de las encuestas. En este sentido se trata de algo universal, no globalizado como fruto de las conductas políticas. Hay que trabajar esforzándose con urgencia en rescatar una cultura ética en lo público.

Es necesario una España con la moral alta, no sólo para contrarrestar la imagen propagada por algunos medios de comunicación, sino porque es una necesidad social vinculada a la recuperación de la autoestima como país y la eficacia de la lucha contra la corrupción.

## Reflexiones para una España mejor *por Jesús Martínez Martínez*

También hay que recuperar el concepto de deberes, porque "toda persona tiene deberes respecto con la comunidad, porque sólo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad", se lee en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En la actualidad es muy corriente oír hablar de derechos y pocas veces de deberes.

Otro tema para reflexionar es ¿Cómo recuperar la familia? Parece paradójico, el Estado se ha dedicado a destruir la familia. Se facilita la disolución (separación, divorcio exprés, matrimonio homosexual con adicción, se debilita la autoridad de los padres, no se permite el oportuno cuidado de los hijos debido a los horarios laborales, se fomenta la legalización de formas de familia que no se corresponden a su naturaleza fundamental, la educación no se ocupa para formar en la vida familiar.

Destruyendo la familia como institución, se provoca la ruptura con la propia cultura. Con ello la nación queda despojada de su identidad, y queda obligada a aceptar o imitar la cultura de otras sociedades. Muchos sectores pretenden diseñar hoy una "familia incierta", una especie de "uniones a la carta" en la que se deja a las partes determinación de sus efectos, duración y fin. Hoy existe una agenda contra la familia, desde las instituciones y desde los medios de comunicación que se trata de imponer al margen de la naturaleza.

El matrimonio queda reducido a una relación afectiva sexual, a un simple hecho cultural. Lo que logran es que los jóvenes no se interesen por el matrimonio porque pierden libertad, según ellos para cambiar. Todo ello, contra el reconocimiento que hizo la ONU, al decir que "la familia es elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado. No cabe duda que, el Estado no puede reemplazar nunca a la familia y si se rompe la familia se rompe el equilibrio del Estado. Creo que esto debe ser objetivo fundamental, porque no hay nada más sólido que lo natural y lo natural en la concepción política de la sociedad es la familia.

Otro motivo para reflexionar es ¿Cómo superar el odio entre los españoles?

Creo que todos estaremos de acuerdo que el impulso más reseñable en la historia de España es el odio contra sí misma, de nuevo alentado por la propuesta para la reforma de la memoria histórica del PSOE. Si antes decíamos que la corrupción y el

independentismo son dos cánceres, el odio es como una metástasis, lejos de la necesaria concordia y reconciliación de los españoles.

Si analizamos las anteriores reflexiones y lo que parece pretende llevar a cabo el actual Gobierno, como es reformar o cambiar la Constitución, el modelo de Estado, jugar con la unidad de España, el control del poder judicial, la compra de votos, no respetar la propiedad privada, el control de los medios de comunicación, y no digamos el modelo económico que persigue, nos

daremos cuenta que es urgente rescatar el amor a España, combatir el populismo, recuperar el interés por lo colectivo, una forma de hacer política con credibilidad, rescatar una cultura ética en lo público, recuperar el concepto de deberes no solo de derechos, es fundamental recuperar la familia y promover la concordia y la reconciliación entre todos los españoles entre otras cosas. La situación actual española es verdaderamente preocupante, mientras tanto el futuro es incierto, porque no nos engañemos, lo único que tenemos claro en estos momentos, es quienes son los que no aman a España, y también quienes son los que han venido para servirse de la política y no a servir. Afrontar el futuro inmediato que se vislumbra, si la sociedad española no cambia, y lograrlo no es cuestión de una generación, por ello, con independencia de lo que se pueda hacer en el presente, se requiere comenzar a sembrar en los niños y en los jóvenes hasta conseguir que España sea un conjunto multitudinario de seres racionales asociados en virtud de una participación de las cosas que aman, como decíamos al principio con la conocida definición de pueblo de San Agustín.



## El Correo de España

01 junio 2020

# ¿HAY O NO COMLOTS?

por Eduardo Núñez



*“El triunfo del Mal es hacernos creer que no existe”*

*“Una gran parte de los males no provienen de los malvados sino de los necios”*

Existe en algunos temas ideológicos unas dicotomías muy curiosas. Por ejemplo, para unos la raza es todo para otros no existe. Para unos los toros es arte y para otros es tortura. Unos desean Cataluña independiente y otros quieren solo provincias sin diferencia alguna. Unos creen que la prostitución es algo infame y otros hablan de las ‘trabajadoras del sexo’ como una profesión más.

Sigue leyendo este artículo pinchando en el siguiente enlace:

<https://elcorreodeespana.com/opinion/911424857/Hay-o-no-hay-complots-Por-Eduardo-Nunez.html?fbclid=IwAR0txrTzN6H-5nRajOtuigCpefaCznKfphx5yI59dxb4TbvND1Jffa9vnko>



25 mayo 2020

## Un keynesianismo demente



Juan Manuel De Prada

**ANIMALES DE COMPAÑÍA**

Siempre me han producido gran desasosiego las declaraciones de políticos que, acogiéndose a un sedicente 'keynesianismo', abogan por repartir subsidios entre la población. Que, por supuesto, se logran mediante la exacción pura y dura, que acaba generando el estrangulamiento y posterior colapso de la economía. Es la senda que ha iniciado la patulea que nos gobierna, con delirios como la 'renta mínima universal', pieza fundamental en el plan que las élites globalistas han diseñado para destruir las economías nacionales e instaurar un reinado plutocrático hegemónico, en el que esa renta mínima (amenizada por un supermercado de derechos de bragueta) servirá para mantener en un estado de 'pobreza controlada' a las ingentes masas de trabajadores condenadas a un paro estructural, tras la destrucción del tejido productivo nacional.

**Sigue leyendo este artículo pinchando en el siguiente enlace:**

[https://www.xlsemanal.com/firmas/20200525/un-keynesianismo-demente-juan-manuel-de-prada.html?fbclid=IwAR3Bxc7h7GEeGzVjE4TvRINpfgoGakTltRcgvX5oTmgCUTslgluysUQ9lqY#ns\\_campaign=rrss-inducido&ns\\_mchannel=xlsemanal&ns\\_source=fb&ns\\_linkname=noticia&ns\\_fee=0](https://www.xlsemanal.com/firmas/20200525/un-keynesianismo-demente-juan-manuel-de-prada.html?fbclid=IwAR3Bxc7h7GEeGzVjE4TvRINpfgoGakTltRcgvX5oTmgCUTslgluysUQ9lqY#ns_campaign=rrss-inducido&ns_mchannel=xlsemanal&ns_source=fb&ns_linkname=noticia&ns_fee=0)

## El "León Africano": Paul Emil von Lettow-Vorbeck *Por Falcata*



Paul Emil von Lettow-Vorbeck

En 1914, al iniciarse la I Guerra Mundial, Tanganika, el África Oriental Alemana, era la más preciada posesión ultramarina del Imperio Alemán e incluía territorios de las actuales Ruanda, Burundi y Tanzania que, en conjunto, triplicaban la superficie europea del Imperio.

Una vez iniciada la guerra, el mando británico definió como objetivo estratégico la ocupación de las posesiones ultramarinas de Alemania, por medio de acciones rápidas y contundentes, aprovechando la superioridad de su flota y los innumerables puntos de apoyo que sus colonias brindaban a ésta, pues "Inglaterra no tiene una flota para sus colonias, tiene colonias para su flota".

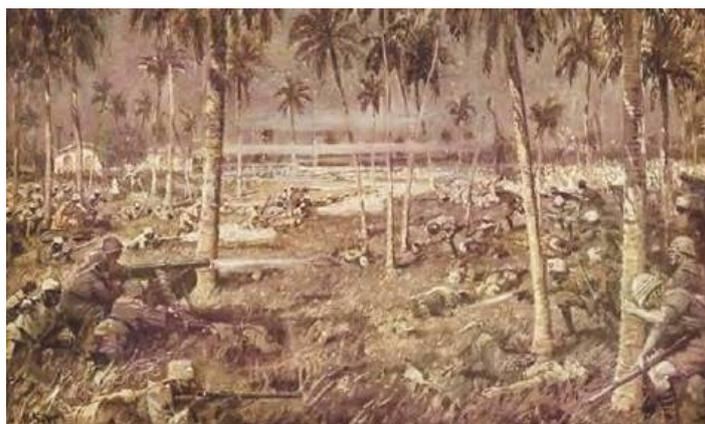
Aplicando este criterio estratégico, los británicos conquistaron los enclaves alemanes de Togo, el África Alemana del Sudoeste (la actual Namibia), Camerún y Nueva Guinea, este último en el pacífico muy cercano a la costa norte de Australia. Que Tanganika correría la misma suerte, se daba por descontado.

Dentro del territorio de Tanganika, la ciudad de Tanga reunía dos características que la conferían un gran valor estratégico: su puerto sobre el Océano Índico y un ferrocarril que la comunicaba con el interior, por lo que fue señalada como objetivo inicial del ataque británico. El General Arthur Edward Aitken, al mando de una fuerza de 8.000 soldados, muchos de ellos indios, debería desembarcar y tomar la ciudad como base para invadir el resto de la colonia.

Pero en Tanga estaba destinado Paul Emil Lettow-Vorbeck, Teniente Coronel, como jefe de la *Schutztruppe*, tropas coloniales alemanas. Su nombre habría de pasar a la Historia como el de un general invicto.

Al comienzo de la Gran Guerra, antes de que ésta llegara a su territorio, el gobernador del África Oriental Alemana, Heinrich Schnee, consideraba que el objetivo de las *Schutztruppe* era defender a la población de la colonia, lo que dada la superioridad británica, no parecía ser jugada ganadora. Sin embargo Lettow-Vorbeck tenía sus propios planes, que llevó a la práctica con gran determinación: como con la fuerza de que disponía era prácticamente imposible obtener una victoria estratégica, mediante audaces maniobras y rápidos desplazamientos, conseguiría que los Aliados invirtieran esfuerzos en África evitando que los incrementaran en los frentes de Europa, ayudando así a Alemania a ganar en el teatro principal. Así, pues, todo empezó en Tanga el 3 de noviembre de 1914, cuando el general Arthur Edward Aitken, que había renunciado a atacar directamente el puerto por intuir que los alemanes lo habrían minado, ordenó a sus tropas atacarla por tierra desde el punto en que habían desembarcado tres millas al sur, careciendo de información sobre el terreno en el que tendrían que desenvolverse sus hombres. Habría de pagarlo caro.

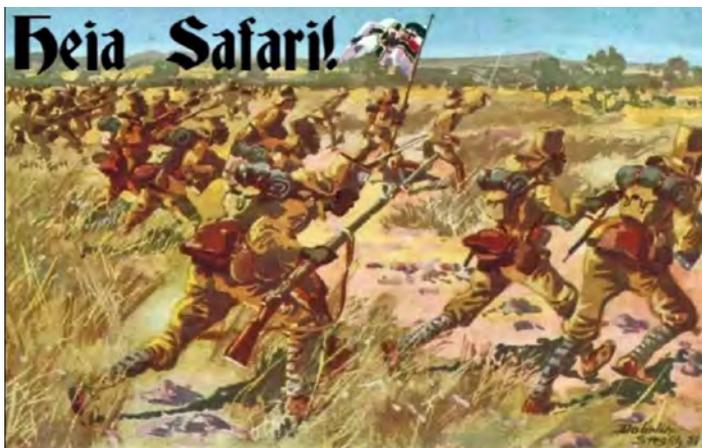
Mientras tanto, Lettow-Worbeck, había conseguido reunir una fuerza de 1.000 hombres entre soldados del *schutztruppe* y *áskarís*, soldados africanos al servicio de Alemania mandados por oficiales alemanes, con los que tendió una emboscada letal a los confundidos indios que, empantanados en un terreno fangoso y desconocido fueron batidos por los alemanes y obligados a una retirada en desorden.



Batalla de Tanga

Para colmo de desgracias, enormes enjambres de abejas se cebaron sobre la fuerza desembarcada, ayudando a su dispersión. Al parecer aquellas abejas solo picaban a los ingleses y a los indios. Aitken ordenó el reembarque, que se efectuó en términos de desbanda, dejando en poder de los alemanes 455 fusiles, 16 ametralladoras, así como 600.000 cartuchos. Al final la fuerza invasora sufrió más de 1.000 bajas, entre ellos 359 muertos, a cambio de 148 bajas contrarias.

## El "León Africano": Paul Emil von Lettow-Vorbeck *Por Falcata*



En resumen: 1.000 vencieron a 8.000.

Los alemanes entrenaban y mandaban mejor a los soldados oriundos de sus colonias que los ingleses a los de las suyas.

Paul Emil von Lettow-Vorbeck adquirió una fama de invencibilidad que le acompañó durante el resto de la guerra –cuatro años- convirtiéndole en leyenda.

En próximos números de "SOMOS" volveremos sobre la figura y los hechos de este militar que fue capaz de imponerse a enemigos superiores en una interminable campaña por tierras del centro de África, cumpliendo la misión que se había impuesto: impedir que fuerzas enemigas se desplazaran desde allí a Europa para combatir al ejército alemán en el teatro de operaciones decisivo de la Gran Guerra.

En el siguiente enlace, marcha de las tropas alemanas en África durante la guerra 1914/1918

<https://www.youtube.com/watch?v=QNfpCgB-IGM>

# ROBERMÁTICA

## VENTA Y REPARACIÓN DE ORDENADORES



**Robermatica.com es una empresa dedicada a la Venta y Reparación de Ordenadores. También vendemos productos informáticos de todo tipo, cartuchos de tinta, cables de internet, cds, dvd.**

**¡OFERTA!**  
Para asociados  
y simpatizantes  
de  
**AVANCE SOCIAL**

**T.: 91 6882320 Móvil: 649441067**

robermatica@robermatica.com /www.robermatica.com C/ Italia Nº 2 Local 2 28916, Leganés, Madrid

## Libros, Cine, Música y...

### Libros *por Jesús Heras*

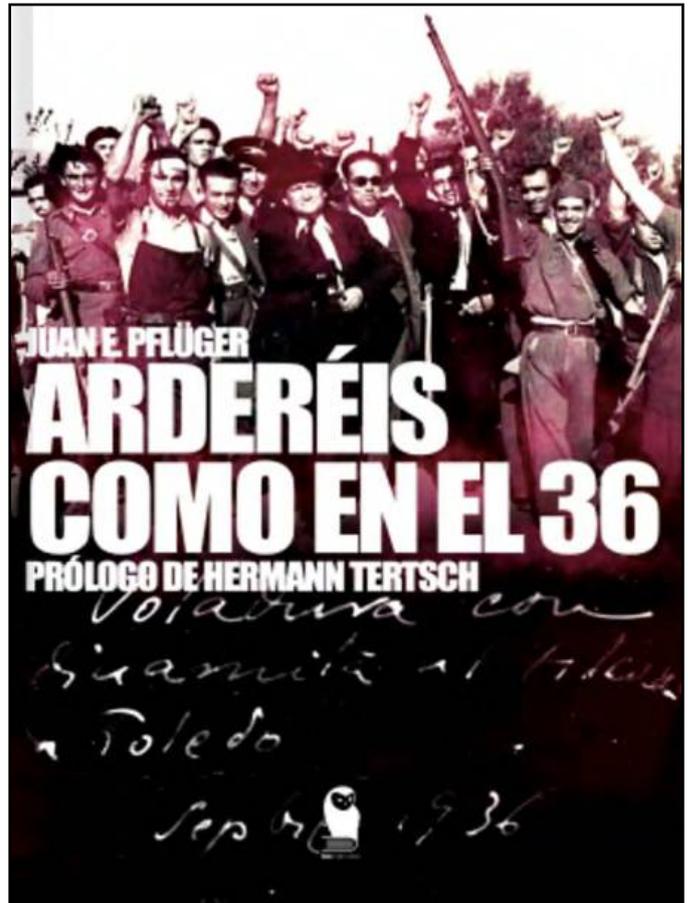
# “ARDERÉIS COMO EN EL 36” *Juan E. Pflüger*

El título de este libro es el grito con el que la extrema izquierda actual agita por las RR.SS. y perpetra sus ataques contra iglesias, monumentos, etc. Recordando como perseguían y actuaban llenos de odio y terror contra los católicos españoles antes y durante nuestra guerra civil.

Un libro muy oportuno en este tiempo en donde por medio de la nefasta y mal llamada ley de memoria histórica nos intentan inculcar e imponer “su verdad” .

Juan E. Pflüger lleva muchos años, a través de sus artículos en diferentes medios de comunicación, mostrando la realidad de la ideología más criminal que ha existido, que no es otra que el comunismo y sus aliados, socialismo, anarquismo, etc. y explicando como han aterrorizado y asesinado a millones de seres humanos, y en concreto en España a cientos de miles.

Un esclarecedor testimonio donde se muestra esa persecución tan inhumana y terrorífica.



**SND**  
EDITORES

284 páginas ISBN: 978-84-122125-0-1  
DL: M- 13512 -2020



### A TODOS NUESTROS ASOCIADOS

Es importante que efectuemos el pago de las cuotas, en la medida de lo posible, dentro de la primera semana de cada mes, para facilitar la gestión económica de AVANCE SOCIAL y poder hacer frente a los gastos que nuestra asociación ha de efectuar para mantener la actividad que, entre todos, estamos consiguiendo mejorar día a día.

**AVANCE SOCIAL**  
**BANCO SANTANDER ES92 0049 6733 29 2016250687**

## Bazar



Ya están disponibles  
los polos personalizados  
y las jarras de  
**AVANCE SOCIAL**

**POLO  
18€**



**TAZA  
7€**

**¡Haz ya tu pedido!**  
envía un mensaje a nuestra dirección de  
correo electrónico:  
[info@avancesocial.es](mailto:info@avancesocial.es)

Pedregal  
ABOGADOS

C/ Ramiro II, 6 bajo oficinas 28003 Madrid

# EL PUCHERO de AS



## Ajoblanco malagueño *por Arturo Cebrián*

- 200 g de almendras crudas peladas
- 200 g. de miga de pan duro
- 3 dientes de ajo
- 100 cl. de aceite de oliva
- ½ litro de agua.
- Vinagre
- Sal.



### PREPARACIÓN

Con la llegada del calor apetecen las comidas frescas, para esta ocasión hemos escogido una tradicional bebida que tiene su origen en la provincia de Málaga, el ajoblanco, que además tiene su propia fiesta en la Axarquía malagueña, en Almáchar.

En primer lugar, ponemos la miga de pan en un bol, vertemos agua fría y dejamos remojar mientras vamos preparando el resto de los utensilios e ingredientes.

Si no hemos podido conseguir las almendras ya peladas tenemos la opción de escaldarlas para retirarles la piel con facilidad. Ponemos una cazuela con agua al fuego, cuando hierva echamos las almendras y dejamos dos minutos en el agua. Ecurrimos y dejamos enfriar las almendras, con la punta de un cuchillo se desprenderá fácilmente la piel.

Pelamos los dientes de ajo y les retiramos el germen.

En un vaso para batidora añadimos el pan, las almendras, los ajos y el aceite, trituramos hasta conseguir una mezcla homogénea. A continuación, añadimos el agua. Se puede reducir la cantidad de agua que se agrega si nos gusta que quede espeso.

La forma habitual de presentar el ajoblanco es en un vaso o taza con uvas moscatel peladas, aunque se presta a innumerables opciones, con manzana verde, con pasas y piñones o con mango.

También puede presentarse espeso acompañando a un tataki de atún o unos langostinos.

**La Contra**

**Signatus**

*Blog de José Luis Antonaya*

# LAS FASES Y LAS FOSAS

*Por José Luis Antonaya*

El nuevo orden mundial era la peste pero ya es ilegal reconocerlo.

Y es delito llorar a los ancianos de muerte ignominiosa y escondida en soledad sin luto y sin adioses.

Y la mordaza es obligatoria. Y pensar es delito en fase uno.

Y los payasos siguen aplaudiendo en su infantil y obscena complacencia.

Y la banda de putas y bufones se atornilla cobarde y compulsiva a las poltronas de los ministerios.

Y decretan encierros y amenazas con la arbitrariedad de los idiotas.

Y la miseria vuelve a estar de moda en las televisiones putrefactas que pastorean a golpe de mentira un rebaño de esclavos subnormales.

**Signatus** es el blog de nuestro querido amigo, de **AVANCE SOCIAL** y colaborador de nuestra revista digital **SOMOS**, **José Luis Antonaya**. Un magnífico y sagaz escritor tanto en rima como en prosa, que con su peculiar manera de escribir hace una crítica y reflexiona de manera acertada la actualidad.

Desde nuestra revista **SOMOS** recomendamos a todos nuestros asociados y amigos que, desde las mismas pantallas de **SOMOS**, por medio del enlace <https://signatusblog.blogspot.com/>, y también en Facebook <https://www.facebook.com/signatusblog/> sigan las publicaciones de **José Luis Antonaya**.

**Aquí reproducimos uno de sus últimos escritos.**



Asociación Cultural AVANCE SOCIAL

C/ Ramiro II nº6 bajo oficinas 28003 Madrid

 [info@avancesocial.es](mailto:info@avancesocial.es)



Revista digital de la Asociación Cultural AVANCE SOCIAL

Nº 24 junio 2020

Edita Junta Directiva de AVANCE SOCIAL

En este número han colaborado: Arturo Cebrían, Carlos Iturralde, Diego Fdo. Cámara, Fausto Heras, Francisco Núñez, Javier de Villamor, Jesús Heras, Jesús Martínez, José Luis Antonaya, José M<sup>a</sup> Pedregal, Juan Villanueva y P. Fr. Santiago Cantera